

Vidas y muertes de Luis Martín-Santos

JOSÉ LÁZARO

Tusquets Editores, Barcelona, 2009

ISBN: 978-84-8383-123-6

DL: B-2.378-2009

En los últimos años he leído algunas biografías, género por el que tengo una especial predilección, ya que además de aproximarme al ser humano que motivó que comprase el libro, me permite hacer también una lectura de la época en que le tocó vivir. De estas lecturas de carácter biográfico me han gustado, entre otras, muy particularmente tres: «*Garcilaso: poeta del amor, caballero de la guerra*» (2002), de María del Carmen Vaquero Serrano, obra profunda y erudita; también debo incluir en la lista la «disección» psicológica, familiar, social y política que Anna Caballé Masforoll ha realizado en «*Francisco Umbral. El frío de una vida*» (2004), libro que impresionó al recientemente desaparecido Carlos Castilla del Pino; y, por último, he sacado mucho provecho de «*José María Blanco White o la conciencia errante*»

(2005), de Fernando Durán López. Los tres libros citados, además de estar escritos con eficacia, tienen el denominador común de ser innovadores dentro del género biográfico. A la trilogía citada ha venido a sumarse en 2009 la espléndida biografía que José Lázaro, profesor de humanidades médicas de la Universidad Autónoma de Madrid, ha realizado sobre Luis Martín Santos, obra que ha sido galardonada con el «XXI Premio Comillas de Historia, Biografía y Memorias».

De sobra es sabido que Martín Santos reúne la compleja e interesante condición de escritor, pero también la de intelectual y la de psiquiatra, y que a estas alturas puede ser calificado, gracias a su novela «*Tiempo de silencio*», como uno de los renovadores de la narrativa española de principios de los años sesenta, ya que supo conjugar la tradición «galdo-barojiana» con el experimentalismo de autores como James Joyce, sin olvidarse de que la obra literaria debe aunar a la vez el compromiso ético y estético; en este sentido creo que se puede afirmar que Martín Santos consiguió ser un renovador del lenguaje y de la forma de narrar, pero sin perder de vista el contexto social, político y económico de su época. Con todo esto quiero decir que el autor de la biografía, el profesor José Lázaro, no ha podido ser más oportuno al rescatar estas «*vidas y muertes*» de Luis Martín Santos, aunque también es de justicia reconocer que en 1995 José María Urkía Etxabe coordinó un excelente libro titulado «*Luis Martín Santos y San Sebastián (1924-1964)*», con testimonios y trabajos de Leandro Martín Santos, José Ramón Recalde, Javier Urcola, José Antonio Ayestarán, Enrique Múgica, Pedro Gorrotxategi, José Luis Munoa y del propio Urkía Etxabe; libro que, efectivamente, aparece oportunamente citado en diversas ocasiones por José Lázaro, autor que por cierto presentó en 2004 una edición de textos de Martín Santos sobre el análisis existencial.

La primera noticia que tuve de esta biografía fue a través de una reseña muy elogiosa publicada en la prensa, pero que cuestionaba el uso reiterado de la figura «retórica» o «literaria» de «*el inquiridor*»; y, sin embargo, desde mi punto de vista este es uno de los aciertos narrativos de la obra, ya que tras esa denominación se esconde el investigador que ha tratado de averiguar y examinar exhaustivamente y con sumo cuidado «*las vidas y muertes*» de Luis Martín Santos; es decir, que en esta obra José Lázaro se «encubre» y se «descubre» bajo esa forma retórica de «*inquiridor*» para ofrecernos magistralmente amalgamados los documentos y las historias que sobre el insigne escritor le han contado; todo ello sin perder la serenidad y la objetividad, valores muy presentes a lo largo de todo el libro, consiguiendo algo muy difícil para un biógrafo: que el fiel de la balanza no se incline hacia el territorio subjetivo de la mitificación, circunstancia que como sabemos conduce indefectiblemente a la degradación de la biografía.

La crítica ha dicho, y pienso que certeramente, que esta biografía es un «*reportaje coral*»; efectivamente en algún lugar de este libro se afirma que «*había muchos luises, pero en el fondo era uno solo*»; incluso el propio autor afirma que quizás lo que le proporciona a alguien un carácter excepcional es la abundancia y «*riqueza de*

los múltiples yos que lo constituyen». No cabe duda de que Luis Martín Santos fue una persona muy compleja, y esto implica que ahora tenemos que tratar de convivir con el personaje más que con la persona; pero José Lázaro no se ha conformado y por eso nos habla del seductor irresistible, del gélido displicente, del hijo que viene de una familia de «vencedores», del metafísico vocacional, del científico positivista, del militante político clandestino, del padre de familia, del alegre jueguista, del psiquiatra, del sartriano fervoroso, del socialista demócrata y de tantos otros perfiles humanos que no terminaríamos de enumerar aquí.

La obra que reseñamos es polifónica, ya que aparecen numerosas «voces» que ofrecen su conocimiento o desconocimiento de Luis Martín Santos, desde el amor o incluso desde el desamor, y todo ello nos informa del gran esfuerzo de investigación documental y de entrevistas personales que ha realizado el autor, acercándonos voces muy conocidas como las de Vargas Llosa, Juan Goytisolo, Mario Camus, Enrique Múgica, Blanca Andreu o Carlos Castilla del Pino, o más íntimas como las de María Jesús o la «confidente». No pierdan de vista estas dos voces porque ofrecen perspectivas de gran riqueza sobre la persona y el personaje de Luis Martín Santos. A lo largo de la lectura de este libro de José Lázaro no he podido dejar de pensar de forma recurrente en ver encima del escenario de un teatro a estos dos últimos personajes citados, María Jesús y la «confidente»; la primera como voz natural y ética del pueblo, y la segunda al modo y manera de la Molly Bloom del «*Ulises*» de James Joyce, y es que el libro de Lázaro adquiere una especial intensidad en los momentos en que estas dos mujeres aparecen en «escena». Una obra coral, pues, que también me ha traído a la mente la célebre película de Akira Kurosawa titulada «*Rashomon*», que se basa a su vez en un cuento de Akutagawa, en la que se cuenta la historia de un crimen a través de diversos testimonios, y ésta creo que ha sido la honesta técnica heurística de José Lázaro, que no se ha dejado llevar de la fuerza y del vigor del personaje de Martín Santos para ofrecernos una mirada plural; es decir, un coro de «voces» sobre su vida y su obra, respetando la inteligencia y la capacidad de análisis del lector.

En mi opinión no quedarán defraudados los que se acerquen a esta importante biografía ya que se encontrarán con la esencia de la vida; es decir la comedia, el drama y la tragedia, desde el entorno familiar de padre, madre, esposa e hijos, así como de las inquietudes literarias, sociales, políticas y médicas del autor de «*Tiempo de silencio*»; una biografía en la que se cuentan «*las vidas y muertas*» de un hombre sobre el lienzo áspero que abarca de 1924 a 1964. Cuarenta años de la corta e intensa vida de un hombre llamado Luis Martín Santos y cuarenta años de la vida de España. Insisto en que no quedarán defraudados los que busquen noticias en esta obra sobre el escritor y sobre los criterios clínicos y terapéuticos del psiquiatra porque además se encontrarán con espléndidos capítulos sobre los premios literarios y la sociología del franquismo, así como de la clandestinidad y de las relaciones entre los socialistas del interior y del exterior, entre otros muchos aspectos. Mejor leerlo.

Francisco Herrera Rodríguez